herpy

SERPIENTES

Amazon Basin Emerald Tree Boa

Corallus batesii

Corallus batesii es una boa esbelta y arborícola de la cuenca del Amazonas. Los adultos son de color verde oscuro con dibujos blancos y vientre amarillo; las crías son de color naranja rojizo. Las hembras alcanzan unos 195 cm y los ejemplares más grandes se acercan a los 270 cm. En 2009 la especie se separó de *Corallus caninus*, que hoy abarca únicamente las poblaciones del Escudo Guayanés. Requiere un terrario grande, alto y húmedo, y un cuidador con experiencia.

Familia: Boidae Nombre anterior: *Chrysenis batesii*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**120-270 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**15-20 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Selva tropical**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**180 × 60 × 120 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-29 °C**
Punto caliente	**30-33 °C**
Temperatura, noche	**22-26 °C**
Humedad	**65-80 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 2
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Vivípara**
Madurez sexual	**36-60 meses**
Tamaño de la camada	**5-25 crías**
Gestación	**180-210 días**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Corallus batesii es una boa de tamaño medio con el cuerpo comprimido lateralmente, la cabeza claramente diferenciada, fosetas termosensibles en las escamas labiales, dientes anteriores muy largos y cola prensil. Los adultos son de color verde oscuro, rara vez negros o casi negros, con dibujos blanco esmalte en el dorso; no existe un dorso de un verde completamente uniforme. El dorso suele presentar una línea vertebral blanca con bandas transversales triangulares que se unen entre sí, a veces ribeteadas de negro, y el vientre es amarillo. Las crías son de color naranja rojizo con dibujos blancos y empiezan a volverse verdes pasados unos 4 meses.

Las hembras son más grandes y pesadas que los machos. Los machos alcanzan hasta unos 120 cm y las hembras unos 195 cm, y los ejemplares más grandes se acercan a los 270 cm. Por tanto, la especie llega a ser mayor que *C. caninus*.

Hasta 2009, las poblaciones de la cuenca del Amazonas se consideraban parte de *C. caninus*. Ese año se separaron como *C. batesii*, mientras que el nombre *C. caninus* abarca ahora únicamente las poblaciones del Escudo Guayanés, al norte del río Amazonas. Las especies se distinguen por las escamas del hocico: *C. batesii* tiene 3-12 escamas a lo ancho del hocico entre la tercera y la cuarta escama supralabial, y *C. caninus* 2-6. Además, *C. batesii* casi siempre tiene manchas blancas en los costados y puede presentar una línea vertebral blanca en el dorso, algo que *C. caninus* nunca tiene. La diferencia en el ADN mitocondrial entre ambas es del 3-16 %. En cautividad las dos especies pueden tener descendencia fértil, por lo que los ejemplares de origen desconocido pueden ser difíciles de identificar.

Las medidas del terrario, la madurez sexual, la época de apareamiento y la gestación se han tomado de *C. caninus*. El nombre de la especie rinde homenaje al naturalista británico Henry Walter Bates, que recolectó animales y plantas en la Amazonia durante 11 años.

Durante el día los animales suelen estar tranquilos y son más pacíficos que *C. caninus*, pero no son adecuados para manipularlos con frecuencia. Es una especie para observar, no para coger en la mano.

Distribución y hábitat

Corallus batesii vive en la cuenca del Amazonas, en Brasil (entre otros, en Amazonas y Pará), Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia, desde el nivel del mar hasta unos 1.000 m. La localidad tipo es el "Alto Amazonas". La especie se encuentra al sur del río Amazonas y al oeste del río Negro. Hacia el noreste, en el Escudo Guayanés, vive *C. caninus*.

El límite entre ambas especies no está definido con exactitud. También se cita la especie en el sur de Surinam, Guyana y Venezuela, así como en los valles del Magdalena y del Cauca, al oeste de los Andes en Colombia, pero esas citas son inciertas.

> **Área de distribución natural:** Brasil, Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia.

HÁBITAT

La especie es estrictamente arborícola y vive en selva húmeda de tierras bajas bien conservada, tanto en bosque que nunca se inunda como en bosque que queda bajo el agua durante parte del año. Se mantiene sobre todo en las copas de los árboles, pero también se encuentra en árboles más pequeños y jóvenes. Tras fuertes aguaceros puede ser derribada y verse en el suelo.

El clima es cálido y uniforme durante todo el año, y la humedad del aire es alta. El animal bebe gotas de lluvia de las hojas y de su propio cuerpo enroscado. Durante el día permanece enroscado sobre una rama. De noche caza al acecho, colgado en posición de S, y captura sobre todo mamíferos como roedores, zarigüeyas y murciélagos, pero también aves, lagartos y otras serpientes. La presa se captura con una mordedura fulminante y se mata por constricción.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Un ejemplar adulto necesita un terrario de al menos 180 × 60 × 120 cm (largo × ancho × alto); cuanto más grande y, sobre todo, más alto, mejor, ya que *Corallus batesii* llega a ser mayor que *C. caninus*. El largo debe corresponder como mínimo a la longitud de la serpiente, para que pueda estirarse por completo, y la altura debe permitirle buscar calor y humedad a distintos niveles sin tener que bajar al suelo. El terrario debe abrirse por delante y los laterales no deberían ser transparentes, porque eso inquieta al animal.

Una serpiente joven puede vivir en un terrario de tamaño adulto siempre que coma con regularidad y tenga suficientes escondites. Debe haber ramas horizontales sólidas pero finas a varias alturas, en las que el animal pueda agarrarse bien. Las ramas deben estar bien fijas, pero preferiblemente ser extraíbles, para no tener que tirar del animal para separarlo de ellas. Las cajas escondite bajo el techo y en los laterales le dan seguridad, y las plantas vivas o artificiales ofrecen cobertura y retienen las gotas de agua.

El sustrato debe tener al menos 10 cm de profundidad y retener la humedad, por ejemplo 40 % de tierra vegetal, 40 % de fibra de coco y 20 % de arena, con una capa de hojarasca encima. Debe haber buena ventilación sin corrientes: aberturas arriba en el lado cálido y abajo en el lado frío, y a ser posible un pequeño ventilador en el extremo frío. Retira las heces de inmediato y cambia todo el sustrato cada 3-6 meses.

Los animales se mantienen por separado. Los ejemplares nuevos deben pasar una cuarentena de 3-6 meses.

Leer más: Cuarentena e higiene

TEMPERATURA

Corallus batesii necesita un calor uniforme en todo el terrario y una zona de insolación bien definida. La zona de insolación, una rama horizontal bajo la fuente de calor, debe estar a 30-33 °C. El resto del terrario debe estar de día a 24-29 °C, con unos 24 °C en el extremo frío. De noche debe haber 22-26 °C.

Usa varias lámparas de calor iguales colocadas una junto a otra, de modo que todo el cuerpo enroscado reciba calor de manera uniforme, y colócalas de forma que el animal no pueda tocarlas. Utiliza lámparas incandescentes o infrarrojas, no bombillas de colores. Un panel calefactor en uno de los extremos, controlado por un termostato con la sonda en el lado frío, también es una buena solución. Si la habitación baja de 22 °C por la noche, una fuente de calor sin luz con termostato debe mantener la temperatura. Mide la temperatura en varios puntos y a distintas alturas con un termómetro infrarrojo y sondas fijas.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad del aire debe ser alta y estable, del 65-80 %. Lo más importante es que la humedad no oscile bruscamente y que el terrario pueda secarse entre las pulverizaciones. Nunca debe haber agua corriendo por los cristales, porque la humedad estancada que condensa provoca moho e infecciones respiratorias.

Pulveriza el sustrato y las plantas varias veces al día en periodos cortos, a ser posible con un sistema de pulverización automático y agua destilada o de ósmosis inversa. No pulverices directamente sobre el animal, ya que la evaporación puede enfriarlo. El animal bebe las gotas de las hojas y de su propio cuerpo, y si además colocas un cuenco grande de agua en alto junto a una rama, también beberá de él. Cambia el agua al menos una vez por semana. Mide la humedad con dos higrómetros digitales a distinta altura. La falta de líquidos se manifiesta con retención de heces con uratos grandes y mudas incompletas.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es nocturna y puede arreglárselas sin UVB, pero una luz UVB suave favorece un ritmo diario más marcado y asegura la vitamina D3. La especie pertenece a la zona 2 de Ferguson, con un índice UV de aproximadamente 2-3 en la zona de insolación. Un tubo T5 HO con un 5-6 % de UVB debe situarse a 30-40 cm sobre el dorso de la serpiente si la luz pasa a través de una malla, y a 35-45 cm sin malla. El tubo debe estar en el lado cálido junto con las lámparas de calor y sustituirse cada 12 meses, aunque siga encendiéndose. Conviene medir con un medidor de UV.

La luz debe estar encendida 12 horas al día y apagada por la noche. Con suficiente sombra y plantas, el animal elige por sí mismo cuánta luz quiere recibir.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

Corallus batesii debe recibir presas enteras. Las ratas son el mejor alimento, desde crías de rata de 4-6 g para los juveniles hasta ratas medianas de unos 175 g para los adultos. Ratones, hámsteres, jerbos, codornices y pollitos aportan variedad, pero un ratón adulto es demasiado poco para un ejemplar adulto. Utiliza presas congeladas y descongeladas en lugar de vivas, que pueden morder y herir a la serpiente. La presa se calienta a 32-38 °C y se ofrece con unas pinzas largas, porque el animal ataca con rapidez y puede fallar el golpe.

La presa debe pesar aproximadamente el 10 % del peso de la serpiente y ser, como máximo, 1-1,5 veces tan ancha como la serpiente en su punto más ancho. Las hembras adultas reciben una rata de 150-175 g cada 3 semanas, y los machos adultos una rata más pequeña de 75-125 g aproximadamente una vez al mes. Los animales jóvenes se alimentan cada 7-10 días y los subadultos cada 2-3 semanas. La especie es esbelta por naturaleza y engorda con facilidad. Debe verse musculosa, no redonda, y sobre todo los machos se mantienen delgados.

El animal suele defecar tras dos o tres comidas, y la cuarta comida no se da hasta que haya defecado. De vez en cuando se puede espolvorear ligeramente la presa con calcio y vitaminas antes de descongelarla.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Corallus batesii suele estar tranquila durante el día y es más pacífica que *C. caninus*, pero no es un animal para manipular con frecuencia, y los ejemplares jóvenes suelen ser nerviosos y defensivos. Si se siente amenazada, adopta una posición de S y muerde. Los dientes largos causan heridas profundas.

Toca ligeramente al animal con un gancho o un rollo de papel antes de sacarlo, para que sepa que no viene comida. No tires nunca de él para separarlo de la rama: si rascas suavemente la cola enroscada con el borde de una uña, suelta el agarre. La cola es frágil, sobre todo el primer año, y una fractura queda de forma permanente. Durante la manipulación, el animal se enrosca en los brazos y el cuerpo para mantener el equilibrio; no dejes que llegue al cuello. Lávate las manos antes y después, y no dejes nunca que los niños manipulen al animal solos.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Las hembras son más grandes y pesadas que los machos, y los machos son más esbeltos y tienen espolones más grandes. El sexo se determina con mayor seguridad mediante sonda por un cuidador experimentado o un veterinario. Los machos alcanzan la madurez sexual a los 3-4 años y las hembras a los 4-5 años. Una hembra debería pesar 1.800-2.000 g a los cuatro años antes de destinarla a la cría, y debe estar musculosa, no gorda.

APAREAMIENTO

La época de apareamiento suele ser de abril a julio, y las hembras normalmente solo crían cada dos años. Durante el apareamiento, el macho se sitúa pegado a la hembra e intenta enroscar su cola en la de ella. Los machos deben estar delgados cuando se ponen con la hembra, porque los machos delgados están más dispuestos a aparearse.

La hembra suele ayunar durante varios meses en la última parte de la gestación sin perder peso de forma apreciable. *Corallus batesii* y *C. caninus* pueden tener descendencia fértil entre sí, por lo que las dos especies deben mantenerse separadas en la cría.

PUESTA Y NIDADAS

Corallus batesii da a luz crías vivas. La gestación dura 6-7 meses. Una camada suele ser de 7-10 crías, pero puede ir de 5 a unas 25. La hembra gestante debe tener acceso tanto a calor como a agua, ya que la falta de líquidos puede provocar crías atascadas durante el parto. La hembra no cuida de las crías tras el nacimiento.

INCUBACIÓN

No hay huevos que incubar, porque la especie da a luz crías vivas. Durante la gestación, la hembra necesita un gradiente estable y cálido, agua fresca y tranquilidad, y la humedad debe mantenerse estable. Las crías se separan de la hembra en cuanto nacen, y se retiran los huevos no fecundados y las crías nacidas muertas.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas miden 40-50 cm, pesan 20-50 g y son de color naranja rojizo. Tras unos 4 meses empiezan a volverse verdes. Mantén cada cría por separado en una caja pequeña con ramas, sustrato húmedo y escondites, y coloca las ramas de modo que la cría pueda llegar tanto al suelo como al cuenco de agua.

Las crías mudan la piel en las dos semanas siguientes al nacimiento, y solo después se les ofrece comida: una cría de rata descongelada de 4-6 g, bien calentada. A partir de entonces se les ofrece comida aproximadamente cada 10 días. Solo en torno a la mitad acepta la cría de rata por sí sola, y es más difícil conseguir que empiecen a comer que en *C. caninus*. Algunas aceptan un hámster enano vivo o un ratón joven, mientras que aproximadamente una cuarta parte necesita ayuda para comer durante un tiempo. A los 6 meses de edad la mayoría come con regularidad y puede pasar a ratas de tamaño adecuado.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a errores en la instalación. Los problemas típicos son:

- Deshidratación por baja humedad del aire: retención de heces con uratos grandes y piel de la muda que se queda adherida.
- Infección respiratoria por aire demasiado frío, estancado o demasiado húmedo: el animal respira con la boca abierta o tiene mucosidad en la boca.
- Obesidad por una alimentación demasiado frecuente o abundante: la especie debe estar musculosa, no redonda.
- Fractura o bulto en la cola tras tirones de la cola, sobre todo en animales jóvenes.

- Ácaros y parásitos internos, sobre todo en animales capturados en la naturaleza. Utiliza animales criados en cautividad y pon en cuarentena a los ejemplares nuevos.
- Regurgitación por presas demasiado grandes o temperatura demasiado baja.
- Moho y bacterias por humedad condensada persistente.

Pesa al animal con regularidad y lleva un registro del peso, la alimentación y las mudas. Una pérdida de peso repentina suele ser el primer signo de enfermedad. Los reptiles ocultan la enfermedad, así que acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal no come, pierde peso, respira con la boca abierta o parece apático.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.